

**Andrés Serbin, y Carlos Romero (eds).**  
**El Grupo de los Tres: asimetrías y convergencias**

SERBIN Andrés y ROMERO, Carlos (eds.). *El Grupo de los Tres: asimetrías y convergencias*. Venezuela: Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos/Fundación Friedrich Ebert de Colombia/Editorial Nueva Sociedad, 1993, 229 pp. En un ámbito de surgimiento y aceleración de iniciativas de integración regional o subregional en el mundo, la publicación de las primeras conclusiones del proyecto de investigación acerca del Grupo de los Tres (G-3), auspiciada por el Instituto Venezolano de Estudios Sociales, cobra una innegable importancia. Fruto de los aportes de investigadores de México, Venezuela y Colombia, el libro aborda aspectos teóricos y empíricos del proceso de integración regional entre estos tres países a partir de diferentes niveles de análisis: político, económico y en el plano de las relaciones internacionales.

Con riqueza de detalles y de contenido analítico, los artículos compilados analizan los antecedentes y el funcionamiento del G-3, con base en las políticas exteriores de los países miembros y las estrategias de integración económica adoptadas. En el marco de las transformaciones globales y regionales, el libro estudia las asimetrías, divergencias y convergencias que presentan los diferentes países y las perspectivas que ofre-

ce la integración regional a partir del G-3.

Es importante ubicar estas contribuciones recientes dentro del contexto marco de más de cuatro décadas de desarrollo de la teoría de la integración regional y de numerosos análisis empíricos. Sea en términos más bien económicos —como en los trabajos de B. Balassa, R.G. Lipsey y muchos otros— o en su vertiente política —desarrollada por autores como E. Haas y P. Schmitter—, la integración regional tiene una larga historia investigada. A pesar de que en numerosos artículos del libro, organizados por A. Serbin y C. Romero, se utilizan conceptos acuñados en este debate —como el del área de libre comercio, unión aduanera, creación/deviación de comercio— el libro no se plantea el importante desafío de hacer una revisión de los aportes teóricos anteriores.

Hacer un balance de lo que ya se ha escrito sobre integración regional —aunque con base en experiencias frustradas como las del Mercado Común Centroamericano y de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, o por medio de estudios muy identificados con la realidad europea y no así la latinoamericana— nos permitiría realizar avances teóricos considerables; además, tomar en cuenta los intentos de integración regional latinoamericana.

americanos de las décadas de los años sesenta, setenta y ochenta haría posible tener una visión más realista y de largo plazo de los intentos actuales.

Por otra parte, lo novedoso de la década de los noventa —y esto se deriva de la lectura del libro— es que el debate más importante no gira en torno a la disyuntiva éxito/fracaso de los procesos de integración, sino que ahora la pregunta fundamental es: ¿qué tipo de integración es la necesaria para América Latina y cuál se concretará?

Al parecer, son básicamente dos los proyectos de integración subregional, claramente diferentes, los que están en proceso de ser implantados en el continente. Por un lado, se encuentra el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre México, Estados Unidos y Canadá, el cual establece un área de libre comercio. Éste es un proyecto que privilegia las esferas comercial y económica, al tiempo que enfatiza la preservación de la soberanía nacional. Los acuerdos paralelos en materia laboral y ecológica son los únicos indicios de que aún en los casos de áreas de libre comercio la integración tiene consecuencias sociales que van más allá del aumento del comercio regional.

Por otra parte, está en proceso de implantación el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), que agrupa a Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina. Este proyecto de integración, a diferencia del TLCAN, propone establecer, paulatinamente, la libertad del flujo de mercancías, servicios y

trabajadores entre los países miembros para llegar a la formación de un mercado común. Algunos de los objetivos más importantes en este proceso son la coordinación de políticas macroeconómicas y la elaboración de políticas industriales y posturas comerciales comunes frente a terceros países.

Mientras que el proyecto del MERCOSUR se acerca más a la idea europea de integración o a los aportes teóricos clásicos que proponen diferentes etapas de un proceso continuo, en el caso del TLCAN los objetivos son bastante más limitados, sin la pretensión de llegar a conformar un mercado común.

El libro *El Grupo de los Tres* fue escrito antes del término de las negociaciones del TLCAN y de su entrada en vigor; sin embargo, autores como Andrés Serbin y Gustavo Vega Cánovas analizan las relaciones de los países miembros del G-3 con Estados Unidos, en particular a raíz de las negociaciones del Tratado y del lanzamiento de la Iniciativa para las Américas. La importancia del tema deriva no solamente del hecho de que México participa tanto en el TLCAN como en el G-3, o de la histórica influencia de Estados Unidos sobre la región, sino que también se plantea la posibilidad de expandir las zonas de libre comercio, al estilo del TLCAN. Al respecto, es posible apuntar algunos de los posibles efectos de emplear éste como modelo de integración para el resto del continente, de ampliar proyecto que restringe las iniciativas de integración al ámbito eco-

nómico-comercial, sin la construcción de instituciones supranacionales ni la preocupación por los aspectos políticos, sociales y culturales de la integración regional.

Tales restricciones implican límites a la participación de diversos actores sociales en el proceso de integración, tales como los sindicatos, las asociaciones civiles y los movimientos sociales en general, y hacen que se pronuncie la tendencia ya existente a que sean exclusivamente las burocracias estatales y los empresarios de los países involucrados quienes dirigen la integración regional.

Específicamente en el caso del G-3, la reproducción de un proyecto de integración al estilo del TLCAN, o la posibilidad de que Venezuela y Colombia ingresen a dicho Tratado, significaría marcar límites concretos al proceso y restringir sus objetivos al acceso libre y seguro a los mercados por medio de la desgravación arancelaria. En este sentido, a pesar de que el G-3 tiene un claro origen político —en la acción del Grupo de Contadora— y es definido por los autores no solamente en términos económicos sino también como un instrumento de concertación política y diplomática, el establecimiento de un Tratado de Libre Comercio como el firmado en Norteamérica desestimularía la aplicación de una agenda tripartita en la región.

Asimismo, la propuesta de integración vía tratados de libre comercio no toma en cuenta las asimetrías existentes en términos de desarrollo económico entre las naciones, y principalmente entre Estados Unidos y Canadá, por un lado, y el resto de los países por el otro. La promoción del desarrollo económico, la cooperación científico-tecnológica, la concertación política, la erradicación de la miseria, la justicia social, la libertad de asociación, la igualación de las condiciones de trabajo, los derechos humanos y otros temas fundamentales para la región, si bien no están contenidos en los proyectos de integración en curso en América Latina, no son parte de la agenda de acción conjunta que Estados Unidos propone por medio del TLCAN.

La necesidad de pensar creativamente en alternativas de integración regional para América Latina hace todavía más urgente la revisión de la historia teórica y empírica de los procesos anteriores en el continente. Y aunque no es éste el objetivo del libro editado por A. Serbin y C. Romero, sí resulta de gran importancia por los avances que presenta en términos del análisis de la heterogeneidad de los procesos de integración en curso, el papel de Estados Unidos en el contexto de la firma del TLCAN y las posibilidades de desarrollo del G-3.

*Marisa von Bülow\**

*Ciudad de México, febrero de 1994.*

\* Alumna de la IX Promoción de la Maestría en Ciencias Sociales de FLACSO-México.